

MÁS ALLÁ DE LA EXPLOSIÓN POBLACIONAL. UN DECÁLOGO SOBRE LA PREVISIBLE EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA MUNDIAL

*Rafael Puyol Antolín**

Al Profesor Velarde le interesaban las cuestiones de población. Decía, con frecuencia, que eran fundamentales para entender el mundo actual y que suponían una variable básica para el funcionamiento de la economía. Por ello, cuando coordinaba obras colectivas sobre temas económicos, de los que fue un maestro de primerísimo nivel, siempre incorporaba análisis sobre la situación demográfica del país o del espacio territorial que se estudiaba. Y fueron varias las veces que acudió a mí en solicitud de una colaboración que adquiriría la condición de contexto de las cuestiones económicas abordadas. También colaboré con él en los cursos de verano de La Granda en los que solía introducir con frecuencia temas demográficos de Asturias, la Comunidad que tiene probablemente la situación poblacional más delicada del país y que a él y a mi nos preocupaba como buenos asturianos. Siempre fue un honor participar en estos trabajos, no solo porque los estudios de población han sido siempre objeto preferente de mis intereses profesionales, sino porque estar bajo la dirección académica de un gran maestro suponía un honor impagable.

La benevolencia de mis amigos de la Real Sociedad Geográfica ha propiciado que le suceda en la Presidencia de esta más que prestigiosa y centenaria institución. No será nada fácil estar a una altura digna de la que él alcanzó que siempre permanecerá muy por encima de la que yo puedo aspirar. Así pues por esta doble circunstancia, la de honrar el trabajo, dilatado y efi-

* Presidente de la Real Sociedad Geográfica. rafael.puyol@unir.net.

caz de Juan Velarde al frente de «La Geográfica» a la que dio tanto lustre y hacerlo en temáticas tan apreciadas por él, he preparado un trabajo para este volumen-homenaje, sobre las grandes tendencias que está experimentando la población mundial. Y lo he hecho sintetizando en un novenario, con una conclusión, los asuntos de mayor trascendencia. Además de intentar ofrecer una imagen actualizada y las sendas por las que transitará la demografía internacional, he querido aclarar algunas tendencias que son hoy malinterpretadas; romper algunos tópicos que producen una imagen distorsionada de la realidad; o neutralizar algunas interpretaciones que obedecen más a motivaciones ideológicas que científicas. Solo las personas que estudiamos estos temas sabemos que ya no se puede hablar de explosión generalizada del crecimiento; que la natalidad está cayendo en todas partes; que el envejecimiento es un fenómeno global; que las migraciones se mantienen todavía en volúmenes asumibles; que hay, por lo menos, dos grandes mundos en los que la situación demográfica es muy diferente; o que las generalizaciones en materia de población son peligrosas. Solo espero haber acertado con mí reflexión y que el Profesor Velarde al leer el artículo esboce una sonrisa, si quiera de benevolencia.

1. En términos absolutos, la población del planeta sigue creciendo a buen ritmo, aunque la tasa de incremento ha disminuido significativamente. En noviembre de 2022 y de una manera completamente simbólica, se alcanzaron los 8.000 millones de habitantes frente a los 2.500 de 1950. La tasa anual de incremento llegó a su máximo en el primer quinquenio de los años 60 del siglo pasado cuando con un valor del 2,1% se hablaba de que sufríamos una auténtica explosión poblacional o Erlich anunciaba «la bomba «de población que, por cierto, nunca llegó a estallar. En la actualidad, el crecimiento anual está por debajo del 1%, pese a lo cual se calcula que el mundo tendrá 9.700 millones en 2050. Sigue existiendo un crecimiento fuerte, pero considerablemente más bajo del que se produciría si la tasa del 2,1% se aplicase al volumen actual de la población. Quizás podríamos decir, en frase utilizada para otra cosa por Aurelio Peccei, el fundador del Club de Roma que el futuro ya no es lo que era.

2. Salvo alguna catástrofe imprevisible es muy difícil que el crecimiento que vayamos a tener sea sensiblemente más bajo que el previsto en las proyecciones de la ONU. La razón se debe a lo que los especialistas llaman inercia demográfica, es decir el fuerte crecimiento del pasado reciente que se traduce en una estructura por edades todavía joven de una parte importante del llamado mundo en desarrollo. Aunque bajen las tasas de natalidad la existencia de muchas personas en edad de procrear eleva los nacimientos totales. El *World*

Population Prospects calcula que dos tercios del crecimiento futuro se producirá por la acción de esta circunstancia.

3. El acrecentamiento menor, pero aún fuerte a escala global, encierra una gran desigualdad de evoluciones. Hay territorios con aumentos todavía fuertes, otros que tienden a la estabilización y algunos que han entrado en una situación de involución demográfica que supone pérdidas de la población absoluta, como así ocurre en algunos territorios europeos.

Se pueden realizar dos niveles de análisis: por bloques de naciones y por grandes conjuntos regionales

Grandes bloques: (cuadro 1). Desde la etapa de fuerte crecimiento demográfico, a mediados del siglo pasado, los países desarrollados han ido perdiendo peso demográfico y lo han ganado significativamente las naciones en desarrollo y dentro de ellas los países más pobres.

CUADRO 1

Distribución de la población por grandes conjuntos de países

| | 2022 | | 2050 | |
|-----------------------|--------------|------------|--------------|------------|
| | Total | % | Total | % |
| Países desarrollados. | 1.270 | 15,9 | 1.297 | 13,3 |
| Países en desarrollo. | 6.694 | 84,1 | 8.454 | 86,7 |
| Países pobres. | 1.126 | 14,4 | 1.935 | 19,8 |
| Total. | 7.963 | 100 | 9.752 | 100 |

Fuente: World Population Prospects.

Esta evolución se acentuará en el futuro. Los estados más desarrollados apenas crecerán y seguirán perdiendo peso relativo y las naciones en vías de desarrollo experimentarán crecimientos más fuertes muy especialmente los territorios más pobres.

Grandes conjuntos regionales. En 2022 las regiones más pobladas (cuadro 2) son asiáticas: Asia oriental y sur oriental (29 %) y Asia central y del sur (26 %). Solo la India que ya es el país con más habitantes de la tierra y China que ha perdido ese liderazgo rebasarán cada una los mil cuatrocientos millones. Europa y América del Norte y el África subsahariana reúnen casi la misma población y a bastante distancia detrás se sitúa América Latina.

CUADRO 2
Distribución de la población por grandes regiones

| | 2022 | | 2050 | |
|---------------------------|--------------|------------|--------------|------------|
| | Total | % | Total | % |
| África subsahariana. | 1.152 | 14,5 | 2.094 | 21,6 |
| África del N. y Asia Occ. | 549 | 6,9 | 771 | 7,9 |
| Asia Central y del Sur. | 2.075 | 26,1 | 2.575 | 26,6 |
| Asia Orien. y Sur-orient. | 2.342 | 29,5 | 2.317 | 23,9 |
| América Latina y el Car. | 658 | 8,3 | 749 | 7,7 |
| Australia y N. Zelanda. | 31 | 0,4 | 38 | 0,4 |
| Oceanía. | 14 | 0,2 | 20 | 0,2 |
| Europa y Norteamérica. | 1.120 | 14,1 | 1.125 | 11,7 |
| Total. | 7.942 | 100 | 9.687 | 100 |

Fuente: World Population Prospects.

En las próximas tres décadas los crecimientos son bastante diferentes y la distribución regional va a diferir bastante de la actual. La región más populosa pasa a ser Asia Central y del Sur (desde 2037) y se produce un crecimiento espectacular en el África subsahariana que dobla prácticamente sus efectivos, mientras que Europa y América del Norte permanecen estancadas.

Más de la mitad del crecimiento proyectado entre 2022 y 2050 tendrá lugar en solo 8 países: 5 africanos (República Democrática del Congo Egipto, Etiopía, Nigeria y Tanzania); y 3 asiáticos (India, Pakistán y Filipinas). Atrás ha quedado el siglo de la gran explosión blanca (xix). Europa ha dejado de ser el centro del mundo que se ha desplazado al Asia-Pacífico.

Estos fuertes incrementos contrastan con el hecho de que 61 países van a experimentar disminuciones absolutas entre 2022 y 2050, cinco de ellos con una pérdida de más de un 20 % (Ucrania entre ellos). En esos 61 países figura China que ya ha comenzado a reducir su población. El gran coloso demográfico mundial tiene los pies de barro. Los intentos de recuperar la natalidad, tras la política del hijo único no están dando resultados y mientras tanto el país envejece de forma intensa. China llegará a ser viejo antes que rico.

4. El crecimiento de la población ha sido debido en parte a la disminución de la mortalidad. Si la medimos a través del indicador esperanza de vida al nacer se observa una ganancia a nivel mundial de 7 años entre 1990 y 2021 cuando alcanza los 71 años. Pese a ello existen todavía diferencias notables entre los países, particularmente entre los desarrollados y los más pobres que

tienen una esperanza 7 años inferior a la media mundial (elevada mortalidad infantil y materna e influencia negativa del HIV) (cuadro 3).

CUADRO 3

Evolución de la esperanza de vida al nacimiento a escala internacional

| | 1990 | 2021 | 2050 |
|-----------------------------|------|------|------|
| Mundo. | 64 | 71 | 77,2 |
| África subsahariana. | 49,2 | 59,7 | 66,7 |
| Norte de África y Asia Occ. | 64,3 | 72,1 | 78,3 |
| Asia Central y del Sur. | 58,9 | 67,7 | 77,1 |
| Asia del E. y S.E. | 68,1 | 76,5 | 81,7 |
| América Latina y Caribe. | 67,7 | 72,2 | 80,6 |
| Australia y N. Zelanda. | 76,8 | 84,2 | 87 |
| Oceanía. | 62,5 | 67,1 | 71,6 |
| Europa y N.A. | 73,6 | 77,2 | 83,8 |

Fuente: World Population Prospects.

En las próximas décadas la esperanza crecerá a nivel global hasta los 77,2 años y se atenuarán las diferencias entre países y regiones, pero no desaparecerán. Ese aumento de la esperanza de vida no impedirá que crezca significativamente el número de muertes debido al crecimiento de la población y al proceso de envejecimiento. De 67 millones en 2022 pasaremos a 92 millones en 2050. Los aumentos no han sido lineales. En tres momentos se han producido interrupciones en el proceso. En los años 80 y 90 del siglo pasado en los países subsaharianos debido a la epidemia de VIH; también en los países del este de Europa debido a la crisis sanitaria provocada por la disolución de la URSS; y finalmente en años recientes por la epidemia de coronavirus a la que luego me referiré.

5. También está cayendo en el mundo la tasa de fecundidad. De 5 hijos por mujer en 1950 ha retrocedido hasta 2,3 en 2021 (cuadro 4). No obstante, como en el caso de la mortalidad siguen existiendo fuertes contrastes. El mayor volumen de nacimientos tiene lugar en las dos regiones más populosas del planeta y en el África subsahariana que posee la tasa más alta. Aunque dichos índices han disminuido en esos tres grandes territorios el valor de la fecundidad está por encima de los 2,1 hijos por mujer. En el resto del planeta ya está por debajo de ese tamaño. Dos tercios de la población mundial vive en territorios en los que ya no se renuevan las generaciones. Pese a la caída de la tasa,

el número de nacimientos anuales ha permanecido estable en torno a los 140 millones al año desde finales de los 80 debido a la acción de esa inercia demográfica que antes comentaba (en 2021 nacieron 134 millones). Se espera que en 2050 la tasa global baje a 2,1 y que solo el África subsahariana esté claramente por encima de esa cifra (3,0 hijos por mujer).

CUADRO 4

Evolución de la fecundidad (nº medio de hijos por mujer)
a escala internacional

| | 1990 | 2021 | 2050 |
|---------------------------|------|------|------|
| Mundo. | 3,3 | 2,3 | 2,1 |
| África Subsahariana. | 6,3 | 4,6 | 3 |
| Norte de África y Asia W. | 4,4 | 2,8 | 2,2 |
| Asia Central y del Sur. | 4,3 | 2,3 | 1,9 |
| Asia del E. y S.E. | 2,6 | 1,5 | 1,6 |
| América Latina y Caribe. | 3,3 | 1,9 | 1,7 |
| Australia y N. Zelanda. | 1,9 | 1,6 | 1,7 |
| Oceanía. | 4,7 | 3,1 | 2,4 |
| Europa y N. América. | 1,8 | 1,5 | 1,6 |

Fuente: World Population Prospects.

6. En algunos países las migraciones internacionales se han convertido en el principal factor del cambio demográfico.

Tres hechos principales caracterizan las migraciones recientes:

- Han experimentado un fuerte crecimiento desde mediados del siglo pasado. En 1970 las personas que vivían en un país distinto al de su nacimiento eran 84 millones y en 2020 281 millones.

- Se han globalizado, en el sentido de que son cada vez más los países emigratorios, inmigratorios o de tránsito (o las tres cosas a la vez).

- A pesar de todo siguen suponiendo una parte pequeña de la población del planeta (en 2020 un 3,6 %).

Poniendo el foco en 2020 he aquí unos datos complementarios:

- Los migrantes por razones laborales directas fueron 169 millones.
- Hubo 30,5 millones de refugiados y solicitantes de asilo,
- y 55 millones de desplazados interiores.

En los países desarrollados la inmigración es superior al crecimiento natural o permitió convertir en positivo el crecimiento natural negativo (son las llamadas a veces migraciones de sustitución). El caso de España es singular a estos efectos. En cambio, en los países en desarrollo el aumento poblacional se debe sobre todo al crecimiento interno que salvo excepciones alimenta los contingentes del éxodo internacional. Además en el mundo en desarrollo es donde tienen lugar los movimientos internos más numerosos y algunos de sus países se sitúan entre los que reciben un mayor número de refugiados. En 2020, el principal receptor fue Turquía, seguido de Jordania, Palestina y Colombia.

7. Otra de las tendencias globales de la población es el proceso de envejecimiento. En el 2022 se calcula que hay en el mundo 771 millones de personas de 65 años y más, tres veces más de las que había en 1980 (258 millones). La caída de la natalidad y el aumento de la longevidad son los factores determinantes de este proceso que va a continuar.

En 2050 la cifra llegará a los 1.600 millones. Todas las regiones estarán envejecidas a excepción del África subsahariana (cuadro 5) con Europa y América del Norte liderando la clasificación. Hay que entender el envejecimiento como una conquista social y concebirlo no tanto como un problema sino como una oportunidad, aunque deba enfrentarse a retos importantes como el pago de las pensiones, los gastos sanitarios o la dependencia.

CUADRO 5

Porcentajes de población de 65 años y más

| Grupos de países | 2022 | 2050 |
|-----------------------------|------|------|
| África Subsahariana. | 3 | 4,7 |
| África del N. y Asia Occid. | 5,5 | 12,5 |
| Asia central y sel Sur. | 6,4 | 13,4 |
| Asia Orient. y sur-orient. | 12,7 | 25,7 |
| América latina y el Caribe. | 9,1 | 18,8 |
| Aust. y N. Zelanda. | 16,6 | 23,7 |
| Oceanía. | 3,9 | 8,2 |
| Europa y Norteamérica. | 18,7 | 26,9 |

Fuente: World Population Prospects.

El envejecimiento fuerte es característica común de los países desarrollados. Se trata de un fenómeno difícilmente reversible que afecta principalmente a las mujeres y que se retroalimenta a si mismo (envejecimiento de la propia

vejez) Los de menor nivel de desarrollo tienen estructuras mucho más jóvenes que pueden alcanzar porcentajes de población por debajo de los 15 años entre el 40 y el 50 % en muchos países subsaharianos y algunos asiáticos. Estos estados tienen un reto y una oportunidad. El reto es alimentar y educar a tanta gente joven. La oportunidad es poder acelerar el crecimiento económico y el desarrollo social gracias a ese «dividendo demográfico» de adultos jóvenes que están en edad de trabajar. No todos los países logran aprovechar la oportunidad que supone ese dividendo. La falta de oportunidades laborales empuja a los jóvenes a emigrar despojando a sus países de origen de un valioso capital humano.

8. Desde el punto de vista de la composición por sexo, el mundo tenía en 2022 un porcentaje algo superior de varones (50,3 %) que de mujeres (49,7 %). Hay que tener en cuenta que nacen por término medio más hombres que mujeres (en torno a 105 por cada 100) y que por el momento la mayor esperanza de vida femenina no logra modificar la diferencia. Sin embargo, esta distribución probablemente se invertirá a lo largo de este siglo a medida que se intensifique el envejecimiento ya que entre las personas de 65 años y más el 56 % (2022) son mujeres. Se calcula que hacia 2050 los dos sexos tendrán efectivos muy semejantes. Y es más que probable que después comiencen a predominar las mujeres, cosa que ya ocurre en muchas sociedades occidentales que están mucho más envejecidas.

9. Aunque no tenemos todavía toda la información necesaria, si hay algunas evidencias ciertas que permiten conocer *grosso modo* el impacto que la COVID-19 ha tenido sobre la población. El exceso de mortalidad asociado con la pandemia se estima en 14,9 millones en el periodo comprendido entre el 1 de enero de 2020 y el 31 de diciembre de 2021. Tal exceso se ha calculado teniendo en cuenta la diferencia entre los fallecimientos producidos y los que habrían tenido lugar en ausencia de la pandemia, según las estimaciones de años precedentes.

Hubo más muertes masculinas que femeninas principalmente entre las personas de más de 70 años y de manera especial entre las de más de 80. La esperanza de vida cayó globalmente 1,7 años entre 2019 y 2021. Probablemente volverá a los niveles prepandémicos este año en los países con altos niveles de vacunación y tardará entre 1 y 3 años en los de bajos índices de vacunación.

La influencia sobre la natalidad ha sido variable. En los países de rentas altas se produjo una disminución temporal de las concepciones y los nacimientos provocada por la disminución de nuevos matrimonios y el retraso de la maternidad causada a su vez por las repercusiones que podrían producirse

sobre la salud del feto si la madre contraía la enfermedad. En los estados de rentas bajas o medias no se produjeron variaciones significativas en los embarazos y los nacimientos.

Lo que no hubo fue una especie de mini *baby boom*, como algunos auguraban, debido a los largos periodos de confinamiento. Y lo que si mermó la pandemia de forma notable fue la movilidad. No es fácil calcular el impacto exacto, pero la *World Population Prospects* de 2022 calcula que entre 2020 y 2021 las migraciones internacionales se redujeron a la mitad. También aumentaron los retornos a los países de origen.

10. Conclusiones:

– Aunque en términos absolutos el crecimiento de la población mundial sigue siendo fuerte, la tasa anual de incremento ha caído a la mitad lo cual ha impedido que el crecimiento fuera aún mayor y en algunos casos realmente intenso.

– La inercia demográfica no permite esperar acorto-medio plazo reducciones fuertes. En 2050 habrá unos 9.700 millones de habitantes. Luego seguiremos creciendo, pero a menor intensidad hasta alcanzar los 10.400 millones en 2100.

– Las cifras globales enmascaran fuertes contraste por bloques y por conjuntos de países. El crecimiento se va a concentrar en Asia Central y del Sur y en el África subsahariana, mientras que Europa y América del Norte permanecerán estancadas. Entre 2022 y 2050 más de 60 países perderán población.

– La disminución de la mortalidad (la epidémica, la ordinaria y la infantil) fue el factor inicial del fuerte crecimiento. Ha subido la esperanza de vida, pero han aumentado las muertes absolutas debido al envejecimiento.

– La tasa global de fecundidad ha caído, pese a lo cual el volumen de nacimientos anuales ha permanecido estable, y sigue habiendo grandes contrastes en el número medio de hijos por mujer. Dos tercios de la población mundial vive en territorios donde ya no se renuevan las generaciones y se espera que en 2050 la tasa global baje a 2,1 hijos por mujer.

– Las migraciones internacionales han experimentado un fuerte crecimiento y se han globalizado. Para los países desarrollados son el principal factor de crecimiento.

– La población envejece en todas partes, aunque todavía existen diferencias acusadas. Los países europeos están fuertemente envejecidos (con más del 20 % de población con 65 años y más) y los subsaharianos y algunos asiáticos tienen todavía porcentajes de población joven entre el 40 y el 50 %.

- Los varones tienen efectivos ligeramente superiores a las mujeres que son mayoría en las edades altas. Por ello, se espera una equiparación a medio plazo y después una inversión de la situación actual.
- El coronavirus ha afectado sobre todo a la mortalidad y a la movilidad y de manera desigual a la fecundidad.

En definitiva, han existido dos grandes tendencias globales en la evolución demográfica reciente. Los países más avanzados y con su transición demográfica prácticamente terminada han pasado de un crecimiento elevado a un estancamiento o incluso a una situación de involución demográfica. Las naciones en desarrollo han moderado sus crecimientos, pero todavía los mantienen intensos muy especialmente los estados más pobres. Así pues, el mundo crecerá, aunque no tanto como lo que se auguraba; aumentará la mortalidad y disminuirá la natalidad; se intensificarán las migraciones y con ellas la diversidad poblacional en amplias zonas del planeta; se igualarán los efectivos de cada sexo como un paso previo al predominio femenino; y toda la población irá envejeciendo paulatinamente.